

## CRÓNICA ACADÉMICA

La Real Academia de San Carlos ha realizado, en 1918, una fecunda labor. Aparte de los informes y dictámenes que le fueron pedidos por autoridades y centros oficiales sobre asuntos relacionados con las artes, intervino igualmente en otros de no menor importancia artística.

Celebró diez reuniones ordinarias de Academia, seis de Junta de Gobierno y varias de las sesiones de Pintura, Escultura y Arquitectura. También actuó la Comisión técnica que entiende en las obras de restauración de la Lonja y Torres de Serranos.

Durante el año 1918 sólo se ha experimentado una baja en el escalafón académico. Falleció en Madrid el correspondiente P. Fita, director de la Real Academia de la Historia. En la sesión celebrada el 4 de Junio reemplazó al docto jesuita, D. Vicente Castañeda y Alcover, ilustre valenciano que en Madrid contribuye, con sus trabajos históricos y de erudición, al crédito de la cultura regional.

Invitada la Real Academia a tomar parte en las deliberaciones del primer Congreso de Bellas Artes celebrado en Madrid, designó al Académico y Secretario general para que la representase. Duraron las sesiones del 11 al 21 de Mayo, actuando el Sr. Tramoyeres en las secciones de Enseñanza, Pintura y Museos, aceptándose por la Asamblea artística los puntos de vista que había sostenido en nombre de la Corporación académica.

Respondiendo a sentimientos de admiración por el joven y malogrado pintor D. José Benlliure y Ortiz, solicitó del Ayuntamiento la concesión gratuita de terreno en el Cementerio donde emplazar un panteón para conservar los restos del llorado artista. La Corporación municipal, en sesión de 21 de Enero, accedió a lo solicitado.

Con motivo del fallecimiento de los insignes escultores Julio Monteverde, en Italia, y de Augusto Rodín, en Francia, la Academia envió a la de San Lucas de Roma, un sentido pésame, y lo propio hizo con relación a la Escuela de Bellas Artes de París.

El día 3 de Febrero se verificó la solemne inauguración del monumento consagrado a nuestro paisano el celebrado pintor D. Ignacio Pinazo, erigido en el jardín de Cervantes, junto a la Audiencia. La Academia y sus alumnos asociáronse a la ceremonia, contribuyendo al esplendor de la misma.

Merece recordarse en esta somera Crónica la vida de los estudios de pintura y escultura dirigidos por la Real Academia de San Carlos. Las dificultades económicas creadas por la anormal situación de la Excm. Diputación provincial y el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, apresuraron las gestiones iniciadas hace tiempo para la incorporación al Estado de las citadas enseñanzas. Por Real decreto de 11 de Enero, se accedió a esta

justa demanda, estableciéndose un régimen especial para la prestigiosa Escuela de Valencia.

En virtud de la incorporación, se ha creado un Patronato académico, formado, como Presidente, por el que lo es de la Academia, D. Juan Dorda, y de los delegados de las secciones de Pintura, Escultura y Arquitectura, D. Eduardo Soler, D. Antonio Martorell y D. Santiago García, figurando en concepto de Vocal-director D. Gonzalo Salvá, y Secretario el Académico D. Luis Tramoyeres Blasco. Son Vocales natos el Presidente de la Diputación provincial y el Alcalde de Valencia.

\* \*

La acción instructiva de nuestro Museo de Bellas Artes en el año 1918, ha sido tan fecunda como en los anteriores. En primer lugar debemos recordar las mejoras materiales que en el mismo se han realizado. Todas ellas obedecen al programa trazado, ejecutándose con arreglo a los medios disponibles. No permiten éstos el realizar grandes trabajos. Mayores serían si la Diputación provincial hubiese correspondido a las excitaciones de la Junta de Patronato, ingresando algo de lo que adeuda por las subvenciones de 1914 a 1918. A pesar de esta verdadera penuria, con el concurso de la Academia, del Estado y de algunos particulares, continuaron los trabajos de exponer al público varias colecciones de objetos de arte, construyendo al efecto nuevas vitrinas para la exposición de dibujos antiguos y modernos, materiales arqueológicos, y en especial la serie de miniaturas y vitelas que por falta de muebles no disfrutaban los aficionados a ese género de arte. Dos son los muebles destinados a esta exposición, que tan gran acogida mereció del público. La inauguración fué ilustrada con algunas consideraciones sobre el carácter de la miniatura valenciana, expuestas por el Director Sr. Tramoyeres Blasco.

Cuando cerramos esta crónica se prepara otra serie artística. Tal será la de medallas dibujadas o modeladas por artistas valencianos. La selecta colección de la Real Academia de San Carlos va completándose con adquisiciones y donativos de particulares. No existe en Valencia una colección pública de medallas conmemorativas, y este vacío es el que se propone llenar el Museo. Para ello se cuenta con ejemplares de los artistas locales Tolsá, Pelequer, Navarro, Rodríguez, Larrosa, Ponce, Paredes, Benlliure, Rubio y otros que florecieron en los siglos XVIII y XIX.

Cumpliendo el Museo uno de sus principales fines, ha facilitado la organización de cuatro exposiciones de obras modernas. Del 13 al 19 de Enero de 1918 se celebró en una de las nuevas salas la exposición de retratos pintados por el valenciano don Ricardo Verde. Este mismo artista exhibió una serie de obras de carácter decorativo durante el mes de Julio.



En igual período, el joven escultor D. Julio Benlloch y Casares exponía también sus últimos trabajos escultóricos.

A fines de Diciembre se facilitó local para exponer los trabajos realizados por los pensionados de la Real Academia de San Carlos. Dos fueron los expositores: el citado escultor D. Julio Benlloch y el paisajista D. Casimiro Gracia.

Todos estos expositores llevaron gran concurso de público al Museo, y los artistas lograron, a parte del aplauso de la crítica, un éxito económico.

La Junta de Patronato, alentada por esos satisfactorios resultados, ha gestionado de la Real Academia de San Carlos la construcción de una sala de exposición permanente de obras artísticas, especialmente de alumnos de la Escuela de San Carlos. Para la nueva sala se ha aprovechado un trastero existente en la parte que corresponde a la vía pública, con entrada independiente por el vestíbulo. Comprende el local una superficie de doce metros por seis, dotado de lucernario zenital. El coste ascendió a nueve mil pesetas. La inauguración ha de efectuarse en Abril de 1919 con trabajos realizados por los alumnos de la Real Academia en el primer trimestre del curso. A esta exposición escolar seguirán otras de arte general, las cuales coincidirán con exhibiciones permanentes de copias de las obras más notables de las expuestas en el Museo, realizadas por jóvenes artistas, a cuya actividad se les ofrece cómodo y gratuito local donde exponer sus trabajos.

La mayor parte de las visitas corporativas, verificadas especialmente en los jueves y domingos, motivaron la intervención del señor Director del Museo, solicitada por las mismas entidades. Con este motivo dió cinco conferencias de exposición histórica y crítica a los visitantes colectivos de la Sociedad *Dependencia Mercantil, Propatria valenciana*, Escuela Nacional de Catastroja, Colegio *L' Alliance française* y alumnas de la Escuela Normal de Maestras.

Los datos estadísticos del movimiento de visitantes en 1918 acusan la importancia del Museo como institución de cultura. Las visitas de paga fueron 1.355; las exentas, 2.360; las corporativas (escuelas, centros educativos, excursionistas, etcétera), 3.024; la visita pública, 5.452, dando un total de 13.181 visitantes.

En igual período se han concedido 129 permisos para copiar obras de las expuestas y 12 para fotografiar otras tantas pinturas.

Durante el año 1918 se han verificado varios donativos de objetos arqueológicos y artísticos.

Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes fué adquirido, con destino a nuestro Museo, una cabeza en bronce patinado, titulada *La Jeune Fille Latine*, ejecutado por la artista francesa Marthe Spitzer, colocado en la primera sala de Muñoz Degraín.

Ayuntamiento de Segorbe (Castellón).—Capitel en mármol blanco. Estilo italiano de la segunda mitad del siglo XV. Procede del derruido alcázar de Segorbe. En los cuatro frentes, escudos esculpidos de Aragón y Sicilia, Aragón y Castilla y Braganza. Dimensiones: 0'41 por 0'42. Véase en este número, págs. 57, 58 y 59, una reproducción.

D. José y D.<sup>a</sup> Carmen Andréu, sobrinos del difunto académico y pintor D. Carlos Giner. Retrato al óleo, representando a D. Manuel Giner, pintado por su hijo D. Carlos. Lienzo, 0'26 por 0'20.

D. Vicente Lisandra, Valencia. Una olla cineraria, arte ibérico, y dos fragmentos de anillos de cobre. Procede de excavaciones practicadas en Totana (Murcia).

D. Juan Dorda, Valencia. Albacea testamentario de la señora viuda de Lasús. Busto de la Purísima, obra de D. Bernardo López. Colocado en la sala de Vicente López. Lienzo al óleo. Alto, 0'25; ancho, 0'18.

D. Rafael Janini, Valencia. La *Virgen del Carmen*, placa de 20 azulejos policromos de Manises. Siglo XVIII.

*Santa Bárbara*. Nueve azulejos. Igual estilo y época.

*Virgen con el Niño*. Doce azulejos de idéntico estilo.

*Santa Teresa recibiendo al Niño Jesús que le entrega la Virgen*. Doce azulejos.

Azulejos decorativos, 23 piezas.

D. Francisco Domingo y Márquez, Madrid. Autorretrato del autor. Dibujo al carbón sobre papel, 0'38 por 0'34. Colocado en la primera vitrina de dibujos. Salón de los maestros valencianos.

D. Luis Bolinches, Valencia. Casco romano de hierro labrado a martillo. Dimensiones: largo, 0'20; ancho, 0'16; fondo, 0'11 cm. Mediana conservación.

Fíbula romana de hierro. Alto, 25 milímetros; ancho, 40.

El casco fué hallado en la partida denominada La Caña, de Algimia de Alfara (Valencia), y la fíbula en la partida de la Riera, en igual término municipal.